

JULIÁN SÁNCHEZ-PRIETO: LOS ESTRENOS TEATRALES DE UN PASTOR-POETA

JULIÁN SÁNCHEZ-PRIETO: SHEPHERD-POET'S THEATRICAL RELEASES

Rocío SANTIAGO NOGALES

ro.sn22789@gmail.com

Resumen: Julián Sánchez-Prieto, más conocido como *El Pastor Poeta*, debe su apodo al oficio que desempeñaba en Ocaña como pastor y carnicero. Dada su afición a la poesía y a su afán de superación, consiguió recitar sus versos en El Ateneo de Madrid y comenzó a escribir comedias en verso. Estrenó sus obras en los teatros más importantes de la capital, levantando una gran expectación de la que hacía eco la prensa; fundó su propia compañía teatral, dio la vuelta a España de escenario en escenario y una de sus comedias dramáticas fue llevada a la gran pantalla.

Palabras clave: Julián Sánchez-Prieto. *El Pastor Poeta*. Teatro en verso. Compañía. Prensa.

Abstract: Julián Sánchez-Prieto, who was known as *The Shepherd-Poet*, was a shepherd born in Ocaña. He loved poetry and went to Madrid to recite his verses in El Ateneo. In that moment, he started to write verse dramas. His plays were represented in the best theatres and journals published many good articles about his comedies. The new poet founded his own troupe, they went to many cities and the most famous play became a film.

Key Words: Julián Sánchez-Prieto. *The Shepherd-Poet*. Verse drama. Troupe. Journal.

1. INTRODUCCIÓN

Julián Sánchez-Prieto¹ nació el 16 de febrero de 1886 en Ocaña (Toledo) y murió el 17 de septiembre de 1979 en Colmenar Viejo (Madrid), y aunque había aprendido a leer y escribir en el colegio municipal de su localidad natal, lo cierto es que a los once años ya estaba en el campo desempeñando un oficio de tradición familiar: el pastoreo, y compaginándolo con el despacho de la carne de los corderos que criaba.



Imagen 1. Fotografía de Julián Sánchez-Prieto.
La Estampa, 20 de marzo de 1928, 4.

Muchos años pasaron hasta que, por azares del destino, cayó en sus manos la obra *Extremeñas* (1902), de José María Gabriel y Galán (1870-1905), despertando en el pastor el gusto por los versos tradicionales de corte rural. En 1922 consiguió publicar su primera obra, *En el chozo*, y en febrero del año siguiente estaba recitando algunos de sus poemas en El Ateneo de Madrid. El día 3 de febrero de 1923 se produjo la gran revelación, tras la presentación de Sánchez-Prieto por parte de Andrés González-Blanco (1886-1922) y a continuación de la intervención de Benito Pérez Galdós (1843-1920). La lectura se convirtió en todo un recital en el que el público, que en un principio se mostraba incrédulo ante la apariencia de un hombre vestido con hato de pastor en semejante santuario intelectual, se acabó entregando por completo, llegando a exclamar: "¡Otra,

¹ Ver Imagen 1.

Julián; recítenos otra!" (Vengara, 1923: 3). Al día siguiente, los periódicos más importantes de la capital recogían la noticia con gran entusiasmo y alababan la labor de quien ya se había ganado el apodo de *El Pastor Poeta*². A partir de este momento, empezó a escribir obras de teatro, de tal modo que en este trabajo nos centraremos en dicha labor teatral.

2. EL PRIMER ESTRENO: ¡AL ESCAMPÍO!

En el chozo tuvo gran aceptación y, a raíz de ello, Alberto Marín Alcalde (1887-1959) propuso a *El Pastor Poeta* escribir una obra de teatro en verso a partir de un poema que Sánchez-Prieto había compuesto, titulado "Zagales y cachorros" (Sánchez-Prieto, 1962: 43-57). Así nació *¡Al escampío!* (1926), un ensayo dramático dividido en tres actos y un epílogo. Pese a que en casi todo artículo de referencia se cita esta obra como la primera, esto es una verdad a medias. Es cierto que fue la primera obra en triunfar en el pleno sentido de la palabra; sin embargo, no era la primera vez que el pastor se atrevía con un texto dramático. Ya había escrito *El ideal de Miguel*, una comedia rural, también en verso, que pese a no tener ninguna otra difusión más allá de una única puesta en escena por una compañía de actores aficionados en Ocaña, le sirvió para ingresar en la Sociedad General de Autores de España. Precisamente, fue esta sociedad la que editó la primera edición del nuevo texto *¡Al escampío!*

Una vez finalizada la obra, Julián Sánchez-Prieto³ se la ofreció al actor Enrique Borrás (1863-1957), que si bien la leyó con interés, no tuvo más remedio que rechazarla debido a la incompatibilidad de su edad (por aquel entonces tenía unos sesenta y tres años) con el papel de un zagal prácticamente adolescente. El pastor fue entonces a visitar a Fernando Díaz de Mendoza (1897-1942), quien no hizo otra cosa sino darle largas. Pese a no mostrar ningún interés, ante la insistencia del autor, no tuvo más remedio que escuchar la lectura de ciertos fragmentos de la obra y, cuando Julián terminó su demostración, el empresario comenzó a poner todo tipo de inconvenientes a la hipotética puesta en escena. Sumamente contrariado por la negativa y con su obra bajo el brazo, Sánchez-Prieto se presentó en el Teatro Fuencarral, interrumpiendo un ensayo del actor Emilio Portes, que lo recibió vestido de general. Fue el propio actor quien leyó las escenas de *¡Al escampío!* al resto del posible elenco. Tras una deliberación, acordaron aceptar la propuesta, si bien impusieron ciertas condiciones y advirtieron al nuevo autor que los gastos de publicidad

2 Muchos fueron los diarios que recogieron la noticia. Algunas de las publicaciones son: Vengara (1923) y Anónimo (1923a y 1923b).

3 Esta obra pasó un largo peregrinaje hasta que pudo representarse. Julián Sánchez-Prieto concedió dos entrevistas en las que narraba los acontecimientos (Olmedilla, 1927: 8-9 y Barrango-Solís, 1928: 3). Sin embargo, los hechos difieren entre sí y otros se solapan, de tal modo que aquí se hará una reconstrucción lo más lógica y respetuosa posible con el orden cronológico de los hechos, intentando salvar las contradicciones con el apoyo de otros documentos.

debían ser compartidos. La modestia no era una cualidad predicable de la personalidad del toledano, quien no estaba dispuesto a que le pusieran más trabas:

Cuando pongo al final de una obra la palabra "telón" he terminado de trabajar y empieza a valerme dinero mi trabajo. He hecho más de setenta kilómetros de Ocaña a Madrid para ofrecer, en su justo precio, lo que he escrito. O conviene o no conviene. Si ustedes no tienen fe en el éxito, hemos terminado (Olmedilla, 1927: 9).

Parece que semejante sentencia surtió efecto y a los quince días de pronunciarla, concretamente el 10 de febrero de 1926, se estrenaba *¡Al escampío!* en el Teatro Fuencarral. El pastor cobró íntegramente sus derechos de autor y la compañía deleitó al público madrileño con diecisiete funciones seguidas (Dougherty y Vilches de Frutos, 1990: 171). Tanto fue así que, en los días siguientes al estreno, los diarios recogieron el éxito, felicitando a Julián Sánchez-Prieto por las ovaciones conseguidas y por su debut como dramaturgo, pero también al elenco de actores que había subido la obra a las tablas:

Julián Sánchez-Prieto habla, no solo un poeta, sino además un dramaturgo de gran envergadura [...] El éxito del drama fue verdaderamente excepcional. Los aplausos delirantes interrumpieron numerosas veces la representación y El Pastor Poeta fue llamado a escena cada cinco minutos. [...] La señora Mariscal y los señores Sala y Regalez aportaron a la representación un laudable entusiasmo (Marín Alcalde, 1926: 4).

Con motivo del beneficio⁴ del entusiasta y buen artista Emilio Portes, se estrenó anoche en Fuencarral un ensayo dramático, en verso, dividido en tres actos y un prólogo, original de D. Julián Sánchez-Prieto, conocido por el "Pastor poeta". La obra, de fuerte vibración dramática y al tono de "Tierra baja", está escrita en sonoros versos, que al auditorio causaron la mejor impresión. Hubo ovaciones calurosas y repetidas, y el Sr. Sánchez-Prieto saludó al público repetidas veces [...] Emilio Portes, protagonista de la obra; Fernando Sala, Eloísa Mariscal y el Sr. Regalez interpretaron el ensayo dramático del pastor poeta con la mejor fortuna (J.L.M., 1926: 2)⁵.

4 Con el nombre del *beneficio* se conocía a una práctica habitual entre las compañías de actores que, al finalizar la temporada y después de descontar los gastos, entregaban el dinero recaudado a uno de ellos.

5 *Tierra baja* (1897) es una obra de teatro dividida en tres actos del dramaturgo catalán Àngel Guimerà (1845-1924), que se estrenó en castellano (traducción de José Echegaray) el día 27 de noviembre de 1896 en el Teatro Español, a cargo de la compañía Guerrero-Mendoza. Curiosamente, Enrique Borrás interpretó el

Respecto a los actores que se mencionan en prensa, Eloísa Mariscal interpretaba el papel de Flor de Nieve, Fernando Sala hacía de Custodio y Joaquín Regalez de Polonio. El papel principal, que era el de Juanón, lo interpretaba Emilio Portes, y Álvaro Portes aparecía como El Rochano. Asimismo, la compañía estaba formada por otros once comediantes, algunos de los cuales interpretaban dos papeles en la misma función: Adela González como Tomasa, Paquita Barrera como la Marquesa, Luisa Armayor como la Condesa, Antonio Tardío como Quintín, Manuel Méndez como el Marquesito, Jacinto González como Domingo y Mendoza, Fernando Pizá como el Marqués y Colas, Arturo Espada como Bastián y Leguía, Antonio Blanco como el guarda y uno de los peones, Lolita Rodríguez como otro peón y, por último, Alfonso Bravo hacía del tercer peón y de El Inglés (Sánchez-Prieto, 1929: 1).

Ahora bien, no todas las críticas al elenco fueron positivas, pues la obra tenía un aire campestre que no admitía elevados tonos inverosímiles inadecuados para la circunstancia que se buscaba representar. Este exceso de modulación altisonante lo puso de manifiesto *El Imparcial* (Anónimo, 1926: 5)⁶ cuando se refirió a unos actores (sin especificar nombres) que se creían en el papel de personajes calderonianos o, incluso, inmersos en una tragedia de Sófocles.

Tras el paso por el Teatro Fuencarral, la obra siguió cosechando el éxito en la capital, trasladándose, en mayo de ese mismo año, al Teatro Novedades y volviendo a ser objeto de la prensa. El periodista Manuel Abril firmaba en *Buen Humor* una extensísima crónica de su sección “Bambalinas, diablitas y trastos”, donde se recogían fragmentos de *¡Al escampío!* y, más que a la puesta en escena, se atribuía el mérito y el triunfo al propio pastor:

*En el mes de febrero último, cuando estrenó su obra **Al escampío** en el teatro de Fuencarral, no pudimos conocerla; y ahora con motivo de haberse representado nuevamente en Novedades, nos propusimos registrar el acontecimiento. El acontecimiento y el fenómeno; porque es un fenómeno, en efecto, tanto el autor como el caso que supone todo ello [...] Véase por qué saludamos con alborozo la aparición de un pastor como Julián Sánchez Prieto*

papel de Manelic, y fue el primer actor a quien Sánchez-Prieto ofreció su obra. Al igual que en *¡Al escampío!*, la obra gira en torno al amor y la contraposición de las clases sociales en un ambiente realista.

- 6 A pesar de las críticas a los actores, no por ello se dejó de admirar el estreno: “Conocido es de los lectores de *EL IMPARCIAL* Julián Sánchez Prieto, el pastor-poeta pues en nuestros *Lunes* se publicaron varias de sus bellas composiciones. El triunfo, triunfó ruidoso, que anoche obtuvo en Fuencarral con su ensayo dramático en tres actos y un epílogo, titulado *¡Al escampío!*, nos regocija en extremo, por haber sido de los primeros en señalar los extraordinarios méritos de este original vate”.

que sabe ser pastor y ser poeta, y que considera una misma cosa lo uno y lo otro (Abril, 1926: 18).

Pero estas alabanzas no estaban exentas de escepticismo ante semejante rareza, de ahí que el periodista se preguntase con cierto recelo: “¿Habrà hecho él solo esta obra?” (Abril, 1926: 19).

En cualquier caso, por la simple evidencia de una realidad objetiva, no podemos negar que el debut de Sánchez-Prieto como dramaturgo causó un gran impacto. La función llegó al Teatro Cómico en 1928⁷, pero mayor aún es la sorpresa tras descubrir que salió a provincias y la obra se mantuvo en cartel hasta 1930. Y que, un año antes, en 1929, La Farsa⁸ había publicado *¡Al escampío!*, especificando que se trataba de la “edición definitiva refundida por su autor” (Sánchez-Prieto, 1929: 1).

3. EL GRAN ÉXITO: UN ALTO EN EL CAMINO

Mientras se representaba la obra comentada en el epígrafe anterior, Julián Sánchez-Prieto estaba trabajando en otra que debió hacer con premura debido a las circunstancias. El texto de *¡Al escampío!* se lo ofreció a la compañía Meliá y Cibrián para que continuase con la función. Sin embargo, Benito Cibrián (1890-1974), quien tenía dicha compañía junto a su mujer Pepita Meliá (1893-1990), no quiso reutilizar un texto que ya estaba proporcionando aplausos a otros compañeros del gremio. Ahora bien, este rechazo no fue hacia el autor, pues le pidió una pieza nueva escrita únicamente para su compañía. Dado que *El Pastor* debía volver a su trabajo de campo en la dehesa toledana, escribió *Un alto en el camino*, un drama en verso dividido en cuatro actos, rodeado de ganado. En 1927 la obra estaba concluida y lista para representarse. El autor tenía en mente a los integrantes del elenco, de tal modo que los personajes se crearon *ad hoc* para cada uno de ellos y así se especificaba en el reparto: al matrimonio de labradores acomodados formado por

7 De la mano de la compañía Meliá y Cibrián, de la que hablaremos en el siguiente apartado. En este teatro se hicieron cuatro funciones a contar desde el 5 de junio de 1928 (Dougherty y Vilches de Frutos, 1997: 389).

8 La Farsa era una publicación semanal de obras de teatro, que se editaron desde el 1 de octubre de 1927 al 1 de agosto de 1936, sumando un total de 463 ejemplares. La imprenta Rivadeneyra se ocupó de 142 números, pues en el 143 ya aparece el nombre de la editorial Estampa. En la contraportada de los números se publicaba del siguiente modo: “Compre y colecciona todos los números de La Farsa [...] la colección más completa de las obras que se estrenen con éxito en Madrid”. Esto nos hace ser conscientes del impacto que las obras de *El Pastor Poeta* tenían sobre los escenarios; es más, como se verá cuando comentemos más obras, en esta colección no tiene una, sino hasta tres publicaciones. Por lo tanto no solo triunfa la puesta en escena, sino que la gente compra el libro para disfrutar del texto. Entre los números publicados se encuentran obras de dramaturgos tan famosos como Pedro Muñoz Seca, Jacinto Benavente, los hermanos Álvarez Quintero, Francisco Villaespesa o Carlos Arniches.

Rosalía y Juan Francisco le daban vida, como no podía ser de otro modo, Pepita Meliá y Benito Cibrián, respectivamente; la cupletista Soledad⁹ era interpretada por Julia Lajos, Sebastián por José Calle, los padres de Rosalía eran Carmen Sánchez y Joaquín Regalez (que ya había interpretado a Polonio en ¡*Al escampío!* en el Teatro Fuencarral), el guarda apodado *El Tío Tomiza* era Gonzalo Llorens; el mundo del espectáculo lo reflejaban en papeles de artistas y críticos Catalina Cerverío, Angelita Palencia (quien tenía doble papel al interpretar también a una moza veinteañera del pueblo), María Valdés, José Ovies y Ricardo Villada; mientras que el mundo del campo, ya fuesen criados, trabajadores o negociantes, lo retrataban Carmen Palencia, María Carrizo, José G. Castro, Fernando Venegas, Emilio González y Delfín Prieto (Sánchez-Prieto, 1928: 4).

A esta compañía de comedia, que había estado actuando en el Teatro Eslava, el contrato le tocaba a su fin, de tal modo que la nueva obra del pastor no la podían poner sobre las tablas en la capital, dado que su próximo destino era Bilbao. En mayo de 1927 marcharon al País Vasco y se llevaron consigo el texto dramático, con el fin de estrenarlo en el Teatro Campos Elíseos. Los integrantes de la compañía Meliá y Cibrián llevaban un gran repertorio que pusieron en escena desde el 25 de mayo, y no fue hasta el 22 de junio cuando estrenaron *Un alto en el camino*:

Debutaron en la sala bilbaína el miércoles 25 de mayo y su estancia entre nosotros se prolongó hasta finales de junio, algo totalmente impensable en época de verano, cuando los locales acudían a un cierre temporal o a programar exhibiciones cinematográficas. Pero el dúo era previsor y anunciaba ocho estrenos, entre los que incluía la pieza de Sánchez Prieto. Si a ellos se añadían los veinte y pico títulos que llevaban en repertorio se podrá comprender el esfuerzo de todo el elenco por aprenderse tan numerosos y diversos papeles. El Pastor Poeta llegaba a Bilbao seis días antes de presentar su comedia e, inmediatamente, se tomó el trabajo de visitar las redacciones de los diarios locales para hacerse una autopropaganda a todas luces provechosa. [...]

9 El personaje de Soledad, que es una cupletista que actúa en el Teatro Romea, representa a la mujer moderna y desinhibida, frente a Rosalía, que encarna valores tradicionales: "Una defensa de valores tradicionales frente a la sociedad moderna [...] El enamoramiento del honrado gañán que deja a Rosalía por la cupletista de Madrid, no es menos previsible que su arrepentimiento posterior y reconciliación matrimonial. La comedia venía a afirmar, así la superioridad de la mujer/madre cuya dignidad y orgullo acababan limpiando el corazón del macho descarriado, recuperándole para el bien de la familia" (Dougherty y Vilches de Frutos, 1997: 74). De hecho, este contraste refleja una especie de código visual al recaer sobre Soledad hábitos de dudosa moral: "Este código visual se aprovechó en una comedia dramática de Julián Sánchez Prieto, *Un alto en el camino*, para enfrentar a la mujer tradicional y virtuosa, criada en el campo, con su rival venida de la ciudad moderna (cupletista del teatro Romea, para más escándalo)" (Dougherty y Vilches de Frutos, 1997: 25).

En la fecha prevista, 22 de junio, se estrenaba aquella comedia dramática de cuatro actos en verso. Como no podía ser menos, la crítica local la alabó sin quedarse corta (Bacigalupe, 2008: 31).

Efectivamente, el 22 de junio de 1927 fue el día de un estreno del que se hizo eco en Madrid, donde esperaban ansiosamente la obra. Sin embargo, hubo muchos otros destinos antes de pisar suelo madrileño:

De Bilbao pasó a Pamplona, donde se confirmó el éxito, y luego ha seguido (la compañía) con mi obra por San Sebastián, Santander, Zaragoza, Guadalajara, Valladolid, Oviedo, Valencia, Córdoba, Cádiz, Jerez, Puerto de Santa María y San Fernando, hasta Madrid. Con decirle a usted que en Valencia "Un alto en el camino" le dio a Cibrián catorce mil duros limpios, comprenderá si yo estoy satisfecho (Barrango-Solís, 1928: 3)¹⁰.

El 24 de febrero de 1928 se hizo una función especial en Ocaña, donde el pastor consiguió ser profeta en su tierra y, en el Teatro Cómico de Madrid, el día 27 de ese mismo mes fue el gran estreno en la capital¹¹.



Imagen 2. Representación de la obra *Un alto en el camino* en el Teatro Cómico. La Estampa, 6 de marzo de 1928, 40

¹⁰ Catorce mil duros son setenta mil pesetas, cantidad que en 1927 podría tildarse casi de disparate.

¹¹ Ver Imagen 2.

Las noticias de los días posteriores fueron, si cabe, más extensas y elegíacas que las de los otros estrenos del pastor. En un mismo diario llegaron a aparecer una noticia sobre el debut, el anuncio de la función y el de la venta de entradas, mencionándose así a *El Pastor Poeta* hasta tres veces en un mismo rotativo. Es más, ya ni siquiera figuraba su nombre, pues por su seudónimo era lo suficientemente famoso. En los comentarios a la puesta en escena se alababa la perfecta compenetración que se había logrado entre el dramaturgo y la compañía, con la que se había producido una especie de simbiosis que duró bastante tiempo:

La fluidez sonora de los versos eficazísimamente en algunos trances cómicos y dramáticos y en varios pasajes descriptivos explican el ruidoso triunfo obtenido por el pastor poeta y la compañía Meliá-Cibrián con la obra dondequiera que, desde su estreno en Bilbao, se presentaron con ella. "Un alto en el camino", que ha triunfado en todas las capitales de provincia donde se estrenara de julio a la fecha, ha venido también a Madrid —la victoria más difícil— en la prueba de anoche. El primer acto fue interrumpido varias veces por los aplausos de la concurrencia, [...] En todos esos momentos las ovaciones del sector popular del público —el más nutrido— reclamaron la presencia del autor en escena. En los finales de acto, naturalmente, las salvas de aplausos se repitieron varias veces; Julián Sánchez-Prieto posee una rara habilidad cazarra para prepararse el éxito en los finales de acto. [...] El pueblo madrileño, tan bueno, tan hospitalario, tan tolerante, tan comprensivo como el poeta le pinta en sus versos, aplaudirá muchas veces ese canto. [...] las palmas y vítores adquirieron un tono que bien puede calificarse, con todo respeto al Diccionario, de clamoroso. A estas muestras externas de la común satisfacción respondió el poeta adelantándose hasta las candilejas para dar las gracias y recitar una poesía suya sobre la impresión que le causara Madrid cuando vino por vez primera a darse a conocer en su lectura de versos del Ateneo (J.G.O., 1928: 7).

En este mismo artículo, el periodista del diario no acierta al plasmar una obviedad un tanto fuera de contexto: que *El Pastor Poeta* no llega a la altura de Lope de Vega (1502-1635) y que su Ocaña no es la de Peribáñez (de *Peribáñez y el comendador de Ocaña*, 1614). No procede esta comparación pues ni los autores ni las obras son comparables entre sí, ni Sánchez-Prieto aspiraba a convertirse (ni podía) en un nuevo *Fénix de los Ingenios*.

La Correspondencia Militar también supo reconocer el mérito de Sánchez-Prieto y consideró muy digno su triunfo, aunque desde una postura realista apuntaba que no era brillante, pese a resultar eficaz. De hecho, eso es quizás lo más admirable, puesto

que gran técnica no se le podía exigir, pero con habilidad conseguía el éxito y convencía a la mayoría del público, que no tenía gran formación pero le gustaba lo que veía. El periodista que firmaba este artículo, aconsejaba a la nueva revelación que no se saliese del ambiente rural de sus obras, dado que experimentar campos que desconocía sería una equivocación:

Declaramos que ayer fuimos al Cómico con cierta prevención contra el señor Sánchez-Prieto. [...] Y se alzó el telón y nos hallamos en una vasta casa campesina con un forillo de tierras labrantías [...] El diálogo, en el que predomina el octosílabo, cabrillea a menudo de versos fáciles y bien logrados. Hay eficacia dramática. Buena disposición de la escena. Técnica sencilla y natural. Se ve que el autor pisa tierra firme. [...] Logra conmover al público [...] ¿Una gran obra? No, una obra eficaz que placará muchas noches a un público sencillo sin grandes exigencias artísticas. La equivocación del Pastor Poeta es haberse salido de su centro: de la poesía ruda y popular. Tiene nervio y disposición poética para habernos trazado un limpio cuadro lugareño con sus amores y odios y hasta con su tragedia impulsiva. Sujétese a su ambiente, y la pluma que ha trazado "Un alto en el camino", podrá lograr bellezas indiscutibles y triunfos legítimos (Massa, 1928: 3).

Ahora bien, a pesar de los reconocimientos y buenas críticas, no todos los comentarios podían ser positivos, y menos cuando se trataba de un fenómeno multitudinario que se había extendido por todo el territorio. Era de esperar que alguien proclamase las verdades derivadas de la falta de calidad de los textos del pastor haciendo hincapié. No se trata de un ataque feroz sino, simplemente, de una consecuencia propia de sus orígenes, pues no vamos a negar que su formación, pese a su autodidactismo, era escasa. Sin quitarle su mérito, *La Estampa* reprochaba el verso fácil que perseguía los aplausos a toda costa (Marín Alcalde, 1928: 40). Por otro lado, más dura en su crítica fue *La Nación*, que publicó un polémico artículo en portada al que tituló "La zamarra, el cayado... y la máquina de escribir" (Anónimo, 1928a: 1), dando a entender que la indumentaria y los aires rurales de Sánchez-Prieto simplemente respondían a un papel que se había creado para llamar la atención y ser objeto de mayor admiración. Sea como fuere y a pesar de sus detractores, no podemos negar que *Un alto en camino* superó con creces todas las aspiraciones.

La compañía Meliá y Cibrián, como ya apuntábamos, llevaba un gran repertorio y, entre las obras, figuraba la farsa tragicómica *El señor de Pigmalión* (1921) de Jacinto Grau (1877-1958), en la que Pepita Meliá interpretaba el papel de Pomponina. El 5 de junio de 1928, a las siete de la tarde, se representó en el Cómico la última función de *Un alto en el camino*; a las once de la noche, pusieron sobre las tablas ¡*Al escampío!* que,

a pesar de haber rechazado ese texto en un primer momento por querer algo nuevo para ellos, acabaron incorporándola; y, al día siguiente, es decir, el 6 de junio, en la sesión de las siete de la tarde, representaron *El señor de Pigmalión*. Del Cómico se fueron al Novedades, donde hicieron varias funciones populares para acercar la obra a otra clase de público que, de otro modo, no la hubiese conocido. El domingo 24 de junio de 1928 se despidieron de Madrid y partieron, de nuevo, a provincias. En Barcelona y Burgos causó gran sensación; concretamente, en el Teatro Principal de la ciudad burgalesa se esperaba con tanto anhelo la obra del pastor como la farsa de Jacinto Grau¹².

En octubre de este mismo año que estamos tratando, 1928, se anunciaba que La Farsa sacaría en breve una nueva edición de la obra¹³. A su vez, la comedia se estaba representando simultáneamente en diversos lugares de España y por distintas compañías: además de Meliá y Cibrián, *Un alto en el camino* cobraba vida sobre los escenarios de la mano de la Sociedad Linares Rivas, Javaloyes, Rivas-Rivero, Portes-Pacheco, Carmen Echevarría, Juan Calvo, Espinosa de los Monteros, Carmen Muñoz, Martí, Plá-Ibáñez, Cuadrefny-Fortuny, Bové-Torner y Vargas-Rossi.

Respecto a las compañías de Juan Calvo y Portes-Pacheco, ambas representaron *Un alto en el camino* en Albacete. Juan Calvo debutó el 11 de mayo de 1928 en el Teatro Circo (Ochando Madrigal, 1997: 107), función a la que asistió el autor, a quien requirieron al final para que recitase sus versos (Ochando Madrigal, 1997: 662). El poema escogido por Sánchez-Prieto para deleitar al público fue "La pelea" (Sánchez-Prieto, 1962: 112-114). Por su parte, la compañía de Emilio Portes¹⁴ representó la obra en dos ocasiones. En primer lugar, hizo dos funciones en el Teatro Eldorado en abril de 1929 (Dougherty y Vilches de Frutos, 1997: 567). Después, ya con el nombre Portes-Pacheco, pues llevaba a Elvira Pacheco como primera actriz, repuso *Un alto en el camino* la noche del 18 de noviembre de 1929 en el Teatro Cervantes, ante la imposibilidad de representar la obra programada¹⁵ (Ochando Madrigal, 1997: 135). En cuanto a la Sociedad Linares Rivas, dirigida por Santos

12 Estos acontecimientos se han ordenado y reconstruido a partir de la información que daba la cartelera teatral de los periódicos (Anónimo, 1928b: 7 y Anónimo, 1928e: 5).

13 Un ejemplo es estos anuncios puede encontrarse en la revista *Gutiérrez*, 6 de octubre de 1928 (p. 7). Por otro lado, *Un alto en el camino* fue publicada por tres editoriales distintas y una de ellas hizo una segunda edición. Respecto a la publicación en la colección La Farsa, hay que recordar que en esta también se publicó *¡Al escampío!*, si bien fue un año después que *Un alto en el camino*. Este desajuste en el orden de las publicaciones se debe a que *¡Al escampío!* siguió sobre los escenarios hasta 1930, solapándose con las representaciones de *Un alto en el camino*. Así, el número 57 de la colección semanal es *Un alto en el camino* y el 81 *¡Al escampío!*

14 Recordemos que el actor Emilio Portes fue quien aceptó y representó *¡Al escampío!*

15 "Estaba programada para este debut *El proceso de Mary Dugan*, de Bayard Veiller, pero no se puede representar por prohibición expresa de su traductor, Fernando de la Milla" (Ochando Madrigal, 1997: 135).

Moreno, únicamente realizó una función en el Teatro Princesa de Madrid el día 11 de febrero de 1929 (Dougherty y Vilches de Frutos, 1997: 567).

Por su parte, Rivas-Rivero, compañía en la que los actores María de las Rivas y José Rivero eran los directores, había estado actuando en el Teatro Reina Victoria de Madrid. En agosto se fue de gira, llevando *Un alto en el camino* en su repertorio. La obra pasó por Andalucía, Levante, Salamanca y Segovia, donde estrenó el 3 de enero de 1929 en el Teatro Juan Bravo, cita a la que también acudió Sánchez-Prieto (González-Blanch Roca, 2004: 617).

4. UNA ZARZUELA

Al igual que sucedió cuando *¡Al escampió!* estaba en pleno apogeo, *El Pastor Poeta* siguió componiendo mientras lo estaba *Un alto en el camino*. Esta vez se atrevió con una zarzuela ambientada en la huerta valenciana: *El ruiseñor de la huerta* (1929). Celoso de su obra y escarmentado por las discusiones y el ajetreo que sus anteriores comedias le habían costado, pecó de soberbia ensuciando bastante la reputación de los músicos: “Lo primero es escribirla bien para poder chillarle luego a los músicos, como chillé antes a los empresarios y a los cómicos” (Olmedilla, 1927: 9). Más tarde, tras el apoteósico estreno en Valencia de *Un alto en el camino*, donde se recaudó aquella cantidad ingente de dinero, el pastor anunció sobre el escenario del Teatro Principal su próximo proyecto y fueron los propios lugareños quienes le aconsejaron que el músico fuese autóctono, pues nadie conocería mejor la esencia que se pretendía transmitir que un lugareño. Al final, un músico valenciano, novel en ese momento, Leopoldo Magenti¹⁶ (1894-1969), se encargó de la música¹⁷.

La gestación de esta zarzuela¹⁸ fue muy mediática y quitó todo el protagonismo a otra obra de nuestro autor, *La Virgen del Pilar dice...*, que estaba lista para que la pusiese sobre las tablas Meliá y Cibrián en 1929. *El ruiseñor de la huerta*, en un primer momento, quedó comprometida con la compañía de Eugenio Casals, pero parece que la obra siguió la estela de *Un alto en el camino* y debutó primero en provincias. Esta primera *tournee* se llevó a cabo por parte de la compañía Herrero-Pulido, formada por el matrimonio Felisa Herrero y Delfín Pulido, que se ocuparon de los papeles principales, es decir, Mari Luz y Micalet; entre el resto de los integrantes figuraban Crisanta Blasco, Jacinta de la

16 Compositor de origen valenciano, novel en el momento que compuso la música para la zarzuela *El ruiseñor de la huerta*, de Julián Sánchez-Prieto, pero bastante conocido posteriormente en su tierra.

17 Julián Sánchez-Prieto desveló esta colaboración en la entrevista concedida a *El Imparcial* (Barrango-Solís, 1928: 3).

18 La reconstrucción de estos acontecimientos se ha hecho a partir de noticias y anuncios (Anónimo, 1929a: 5; Anónimo, 1929b: 6; Anónimo. 1930a: 5 y Anónimo, 1930b: 7).

Vega, Manuel Henández (conocido por Manolito), Ramón Estarelles o Enrique Ramírez (Sánchez-Prieto, 1930: 2). Pisaron el suelo de los escenarios de Zaragoza o San Sebastián; de hecho, en San Sebastián fue el primer debut, el 18 de abril de 1929 en el Teatro Victoria Eugenia (Sánchez-Prieto, 1930: 1). Letrista y compositor musical cosecharon tanto éxito que en la ciudad donostiarra se compraron una chapela como muestra de agradecimiento. Tanto los periódicos provinciales como los madrileños hacían eco del éxito que Sánchez-Prieto y Magenti habían logrado juntos, recalcando que tanto la letra como la partitura eran excelentes y aplaudidísimas. La compañía se disolvió tras una apoteósica despedida en Ocaña.

Entonces, el primer actor y director Daniel Garrido constituyó una nueva compañía de zarzuela exclusivamente para la puesta en escena en Valencia, y contrató a muchos de los actores que ya habían interpretado papeles de *El ruiseñor de la huerta* con Herrero-Pulido. Dada la temática, no es de extrañar que la llegada a Valencia, en junio de 1929, fuese todo un acontecimiento. El día 28 era la fecha prevista para el estreno en la plaza de toros. Pese a la costumbre de estrenar en teatros de renombre, el empresario encargado de los festejos veraniegos en Valencia optó por presentar la obra al aire libre y en el lugar de mayor aforo de la ciudad. Tras el triunfo, la nueva compañía se fue de gira. Mucho se exaltó el público del Teatro Apolo de Barcelona, pero mayor volvió a ser la expectación en Madrid donde, durante varios días, aparecieron grandes anuncios en los periódicos con el reclamo de que era una obra de *El Pastor Poeta* y entre los componentes del reparto figuraban: Clara Panach, Crisanta Blasco (quien repetía el mismo papel que hizo en el debut donostiarra: Quica), Flora Pereira, Luis Ballester, Paco Gallego (conocido como *Galleguito*), Vicente Simón y el Sr. Cabasés, todos integrantes de la compañía Harito-Ballester. El gran día fue el sábado 5 de abril de 1930, a las diez y media de la noche en el Teatro de la Zarzuela. Como no podía ser de otro modo y al tratarse de todo un éxito en la capital, La Farsa¹⁹ también publicó el texto de esta composición, sumando ya tres ejemplares los que *El Pastor Poeta* tenía dedicados en dicha colección. No había duda de que Julián Sánchez-Prieto había llegado a la cima.

Tras el paso por Madrid, donde también se hicieron treinta y cuatro funciones en el Teatro Fuencarral en mayo de 1930 (Dougherty y Vilches de Frutos, 1997: 545), la obra siguió representándose en provincias. El 7 de junio de ese mismo año, la Compañía de Zarzuela del Teatro Fuencarral, dirigida por Santiago Rebull, representó la obra en Segovia en el Teatro Juan Bravo, manteniendo a Clara Panach como primera actriz (González-Blanch Roca, 2004: 232). Incluso tres años después, concretamente el 4 de noviembre de 1933, la Compañía Lírica Española de José Martínez Penas montó la zarzuela para

19 Fue en mayo de 1930, aunque se había estrenado en 1929, correspondiéndose con el número 140 de dicha colección.

representarla en Albacete, donde no solo asistió *El Pastor Poeta*, sino que el mismo Leopoldo Magenti se integró en la compañía para dirigir la orquesta (Ochando-Madrigal, 1997: 192 y 542-543).

5. SU PROPIA COMPAÑÍA TEATRAL Y OTROS ESTRENOS

Sánchez-Prieto en ningún momento dejó de componer pero, entre 1930 y 1934, no llevó sus obras a los escenarios, si bien, como hemos visto más arriba, sí se produjeron reposiciones de otras anteriores o recitó y elaboró poemas para ciertos festejos y actos benéficos²⁰. Además de los éxitos ya analizados, existen otras tres composiciones que merecen un breve comentario: *Entre una mujer y un hombre*, *Consuelo la Trianera* y *¡Alza la frente, mujer!*. Las tres (o, más bien, por motivos que se verán a continuación, las dos) pertenecen a este segundo periodo que fechamos su inicio en la Nochevieja de 1934. Fue en la celebración de Fin de Año en el Teatro Eslava de Madrid cuando debutó *Entre una mujer y un hombre*²¹, una comedia en tres episodios en verso que llevaba escrita desde 1932.



Imagen 3. Estreno de *Entre una mujer y un hombre* en el Teatro Eslava, Nochevieja de 1934. *Mundo Gráfico*, 9 de enero de 1935: 20.

²⁰ Pese a que su producción se compone de unas veinte obras entre zarzuelas, comedias, sainetes, farsas y operetas, aquí hemos optado por tratar las de mayor impacto.

²¹ Ver Imagen 3.

Los diarios nunca acertaron a escribir bien el título: unos la llamaban *Entre un hombre y una mujer*, otros *Un hombre y una mujer* y, los que estaban en lo cierto, *Entre una mujer y un hombre*. El día 2 de enero de 1935, *La Época* recogía esta crítica:

ESLAVA.—Estreno de la comedia en tres episodios, en verso, de don Julián Sánchez Prieto (el Pastor Poeta), “Entre una mujer y un hombre”. La compañía de Niní Montión y Luis Roses estrenó el lunes por la noche, en la confluencia del 1934 con el 1935, la comedia en tres episodios del Pastor Poeta cuyo título se consigna en el epígrafe. El señor Prieto ofrece en su producción una comedia de ambiente burgués y de asunto no mal desarrollado, donde se analizan en versos sonoros y de fácil inspiración varios estados del sentimiento de amor con su correspondiente conflicto de deberes y sacrificios hasta que triunfa por fin la felicidad entre la mujer y el hombre que desde hacía tiempo se querían y vieron truncadas por la fatalidad sus ilusiones. [...] (Anónimo, 1935b: 3).

Más interesante es prestar atención al reportaje que el 9 de enero hizo *Mundo Gráfico* en su sección “Farsas y Farsantes.” En el extensísimo artículo se comentaban los estrenos principales que estaban en cartel a comienzos de año. Dos fueron las obras protagonistas de dicha crítica, en la que se adjuntaban tanto fotografías de las representaciones como un retrato de sus autores: *Yerma* (1934), de Federico García Lorca (1898-1936), que se representaba en el Teatro Español y *Entre una mujer y un hombre*, en el Teatro Eslava:

Nada menos que en la última noche del año 1934, don Julián Sánchez Prieto (el pastor poeta), tan celebrado y popular, autor de obras muy aplaudidas, estrenó en Eslava la comedia **Entre un hombre y una mujer**. Gustó, a pesar de que los versos, una torrentera de versos que cabalgan a su antojo sobre la dócil rima, no pueden tapar del todo el artificio endeble de una trama y de unos materiales ya bastante usados. No importa. El señor Sánchez Prieto sintió la satisfacción grande de saborear las uvas de la esperanza, de la felicidad o de lo que sea, entre las aclamaciones de los muchos paisanos suyos que acudieron a Eslava. Felicidad y buena suerte, señor Sánchez Prieto. Y que tampoco les falten a Niní Montión y Luis Rosses, que al terminar la temporada en Madrid se disponen a proseguirla por provincias con entereza intrépida (Pérez, 1935: 20).

Evidentemente, nada tiene que ver esta crítica con los excelentes comentarios de los que gozó el poeta granadino, en los que se alababa el texto, la fuerza de la interpretación de Margarita Xirgú (1888-1969) en el papel principal y la tensión que conseguía mantener

toda la obra. Sin embargo, *El Pastor Poeta* nunca hubiese imaginado que su fotografía y la crítica de su obra iban a publicarse junto a las de Lorca.

Respecto a la actriz Niní Montión (1911-1986) debemos apuntar que, a finales de 1934, le fue entregado el texto de *Entre una mujer y un hombre* por parte del autor, de ahí que la obra debutase en Nochevieja. El periódico *La Voz* tituló la noticia del estreno: "Niní Montión y Luis Roses entraron en el nuevo año bajo el signo del Pastor-poeta". Y, quizás, lo más interesante es la aportación que hace este diario al referirse al tiempo de silencio que tuvo Sánchez-Prieto:

Hacia mucho tiempo que no veíamos a Julián Sánchez Prieto. ¿Habrá muerto el poeta ex pastor? —nos preguntábamos llenos de ansiedad, porque Sánchez Prieto nos era, y nos sigue siendo, sumamente simpático. Y cuando más cruel era nuestra duda, he aquí que anoche —en momento poco propicio para soportar con calma estoica un estreno— lo vimos aparecer en la escena del Eslava bien cogidito de las manos de Niní Montión y Luis Roses (Anónimo, 1935a: 3).

Sin embargo, no por ello deja de alabar la obra y la interpretación:

Versos y más versos... Muchos versos... Demasiados versos... Un trabajo improbable, y digno, por el esfuerzo que representa, del aplauso, que no le regateamos. La obra de Sánchez Prieto encontró en Niní Montión y Luis Roses —la mujer y el hombre de la comedia— adecuados y felices Intérpretes. Para todos hubo aplausos, insistentes y justos (Anónimo, 1935a: 3).

Tras el paso por el Teatro Eslava, la compañía Montión-Roses llevó la obra a los teatros de varias capitales de provincia. Tal es el caso de la puesta en escena en Albacete el día 11 de enero en el Teatro Cervantes (Ochando Madrigal, 1997: 222); o en Logroño el 23 de abril en el Teatro Bretón (Somalo Fernández, 2004: 1198).

Por otro lado, *¡Alza la frente mujer!*, una comedia de costumbres en verso, aparentemente, se estrenó en el Teatro Fuencarral en enero de 1938. Y así se recogió:

[...] en esta nueva producción, fácilmente versificada y pícaramente manejados los versos para provocar el entusiasmo popular, al tiempo que en el curso de la comedia se produce y acrecienta el interés, sin olvidarse el autor de que también al público le agrada reír. Hubo éxito, llamadas a escena, y con el autor compartieron la cosecha de aplausos [...] (García Iniesta, 1938: 10).

Ahora bien, debemos aclarar que se trata de un nuevo estreno, pero no de un nuevo texto propiamente dicho, pues *¡Alza la frente, mujer!* es una reelaboración de *Entre una mujer y hombre*, obra a la que se le cambió el título y de la que se publicó un nuevo texto especificando qué actores habían interpretado los papeles en Madrid y en Ávila (donde llegó en 1941), respectivamente. En esta nueva edición del texto, que se acabó publicando en 1942 en la colección *TALIA*²², se puede leer: “Estrenada en el teatro Eslava de Madrid, el día 31 de diciembre de 1934, con el título *Entre una mujer y un hombre* y reestrenada en el Teatro Principal de Ávila, el día 15 de octubre de 1941” (Sánchez-Prieto, 1942: 2).

Evidentemente, en Madrid, Niní Montión y Luis Roses representaron los papeles principales, es decir, los de Dolores y Juan Luis. En Ávila los actores fueron Carmen de Lucio y Julio Francés. El resto de la compañía formada para el estreno madrileño la componían: Lis Abrines, Concha Sánchez, Maruja Sánchez, Tina González, Emilio Thuillier, José Orjas, Germán Cortina, Pedro García, José Esquembres, Tino Echevarría, José Tejero y Manuel Medina. Mientras que en Ávila, los actores encargados de la obra fueron: Norberta Perlá, Paquita Fernández, María Salvador, Gloria Velázquez, Mariano Halcón, Tino Medrano, Joaquín Más, Felipe Martín, Luis Roldán, Manuel Gómez, Antonio Gallardo y Francisco Martínez (Sánchez-Prieto, 1942: 4).

Para su siguiente composición, avalada por sus precedentes, Julián Sánchez-Prieto no pensó en ninguna compañía, sino que se aventuró a formar una propia. Tal impacto causó que la lista del elenco la publicaron varios periódicos. En concreto, *El Heraldo de Madrid* optó por incluir una gran fotografía²³ (Díaz Casariego, 1935: 9) de todos los actores posando con sus respectivos nombres, aunque cometió el error de anunciar que la obra que se iba a estrenar era *Paloma de mis amores: A mi puerta llamarás* (otro texto de *El Pastor*), cuando lo cierto es que la nueva obra, calificada como sainete andaluz, se titulaba *Consuelo la Trianera* (1935). En cualquier caso, el nuevo texto lo iban a poner en escena los actores: Pablo Rossi, Francisco Campos, Carlos García, Ángel Parra, Francisco Rodrigo, León Lallave, Luis Cuesta y Luis Vidal; las actrices Adela Calderón, Concha Abarca, María Baus, Carmen, Elisa y Luisa Cano, María Lemos, Cándida Mela y Salud Serrano; y, dado que se trataba de una pieza con escenas cantadas, se sumaron los cantaores Niño de Marchena²⁴, Niño de Almadén, Pepita Caballero y un guitarrista, Ramón Montoya.

22 Concretamente, fue el número XXXII. *TALIA* era una revista quincenal de obras teatrales publicada por la Editorial de Miguel, en cuyo reverso de la portada se anunciaba que la colección publicaba las obras más interesantes, las de los autores más prestigiosos del momento y las que mayor éxito habían alcanzado. Entre los números recogidos en el reverso de la contraportada se encuentran obras de los hermanos Álvarez Quintero, Pedro Muñoz Seca, Carlos Arniches o Eduardo Marquina.

23 Ver Imagen 4.

24 El Niño de Marchena (1903-1976) es el conocido cantante Pepe Marchena (aunque su nombre de pila era José Tejada), quien fue el principal reclamo de los carteles dado que debutaba como el galán de la



Imagen 4. La compañía teatral formada por Julián Sánchez-Prieto para el estreno de *Consuelo la Trianera*. *El Heraldo de Madrid*, 23 de septiembre de 1935: 9.

El estreno estaba previsto en el Teatro El Progreso, ya que el contrato se había firmado con el empresario y actor José Bódalo, cuya mujer era la actriz Eugenia Zúffoli (1900-1982), a quien se iba a adjudicar el primer papel. Hemos de suponer que Sánchez-Prieto, con tal de estrenar la obra con la compañía que acababa de formar, aceptó unas bochornosas condiciones en el contrato de las que hacía eco *El Heraldo de Madrid* (Anónimo, 1935c: 8): el matrimonio exigía que la obra se reformase a su antojo, que la actriz y el empresario cobrasen cincuenta duros al día y por anticipado, así como ella debía ser la cabecera en el cartel y, como mínimo, se realizarían cien representaciones. Sin embargo, y para bien del pastor y de su elenco, Eugenia Zúffoli se negó a compartir escenario con la otra estrella que también era reclamo: el Niño de Marchena. El Progreso fue requerido para la proyección de películas y el empresario encargado de estos negocios se comprometió con tal actividad. Dadas la negativa de la actriz y las dificultades que puso el teatro, el proyecto no se llevó a cabo. No se llevó a cabo en ese teatro y con esa actriz, pero la obra, debido la fama precedente y la tan rumoreada temática, se la rifaban las ciudades andaluzas. En Linares pisó las tablas por primera vez, pasó por Málaga, Almería, Sevilla, Jaén, Granada, Huelva, Córdoba, Jerez, Cádiz, La Línea, Gibraltar y cruzó el Estrecho para representarse en Marruecos.

La atracción que sentía el Sur de España por este sainete no se queda en una vana recreación de un ambiente andaluz sino que, además, la obra contaba con que su montaje había sido supervisado por el hijo del famoso pintor Julio Romero de Torres (1874-1930),

comedia.

dado que los doce cuadros en los que se dividía estaban basados, precisamente, en doce pinturas del artista.

Una vez más, del aclamado debut (recordemos que fue en Linares) hizo eco *El Heraldo de Madrid* en su sección “Teatro en provincias”:

Linares.—Se ha presentado, ante el teatro lleno, la compañía dirigida por Julián Sánchez Prieto, el Pastor-poeta, en la que figura como cabecera de cartel el popular cantaor Niño de Marchena. Han estrenado la obra del Pastor-poeta titulada “Consuelo la Trianera”, que obtuvo franco éxito. Destacó la acertada labor como galán del Niño de Marchena, quien cantó y habló prodigiosamente. Fue también muy aplaudida Adela Calderón, la excelente primera actriz, y el resto del elenco. El autor de la obra, el señor Sánchez Prieto, fue aclamado al terminar los tres actos, y la representación fue interrumpida varias veces con ovaciones (Anónimo, 1935d: 9)²⁵.

La compañía regresó a Madrid, pero esta vez para ocupar el escenario del Cervantes. La noche del 27 de octubre de 1935 Julián Sánchez-Prieto firmó el contrato con el teatro, los días previos al estreno se anunciaba la función para el día 31 y la misma víspera, autor y cantante, es decir, Julián Sánchez-Prieto y el Niño de Marchena, concedieron una entrevista a *El Heraldo de Madrid*, cuyos reporteros asistieron al ensayo. Les narraron cómo se fraguó su colaboración, cómo surgió la compañía y el escritor confesó que el texto lo escribió precisamente para ese cantaor:

[...] el Niño de Marchena me dijo: “El día que me haga usted una comedia en la que el cante venga espontáneo y justo, que no sea como lo que se ha hecho hasta aquí, yo me presentaré al público con ella.” Y así nació. Me puse manos a la obra, y al poco tiempo estuvo terminada la comedia y formamos compañía. Y a ensayar (D.M, 1935: 9).

Al día siguiente del estreno, todas las críticas fueron positivas y muy pormenorizadas, comentando casi una por una las actuaciones de cada intérprete. Además, debemos tener en cuenta que en esos momentos estaban en boga las comedias costumbristas que recreaban el ambiente andaluz y el exceso de tópicos, las malas interpretaciones y la abundancia de obras de este corte consiguieron aburrir a la crítica. Por eso, el hecho de haber superado esta desidia con un triunfador ambiente andaluz hace a la obra digna de admiración:

25 Dos días después del estreno, *La Voz* copió íntegramente la noticia que se acaba de citar de *El Heraldo* (1935) (*La Voz*, 23 de septiembre: 5).

Con más acierto que en otras tantas comedias del tipo “flamenco”, [...] se trata de una verdadera comedia, graciosa, versificada con la facilidad que posee para la versificación el Pastor Poeta, y con un mérito grande en estos tiempos: de limpieza absoluta moralmente considerada (Anónimo, 1935e: 17).

Más Andalucía. Esta vez poetizada, no sin soltura a veces, no sin a veces elegancia y acierto en las metáforas. Este verso andaluz del Pastor Poeta tiene brío y llamea en el final de las estrofas. Es eso, el verso que no descubre ni novedad en el ritmo ni en las imágenes, pero que busca el efecto y lo consigue casi siempre [...] (Paredes, 1935: 4).

Cuál no sería el éxito que, en marzo de 1936, *Consuelo la Trianera* seguía arrancando aplausos. Esta vez en el Teatro Fontalba, también en Madrid. Y, como ya venía siendo habitual, el texto se publicó. Esta vez en la colección *Teatro Selecto*²⁶.

6. LA GRAN PANTALLA Y LAS FUNCIONES BENÉFICAS

En 1941 y de la mano del director de cine Julián Torremocha, *Un alto en el camino* sirvió como base para el guion de la película homónima. Entre los actores principales se encontraban Mary Delgado (1916-1984), Vicente Soler (1903-1974) y una jovencísima y no tan famosa Lola Flores²⁷ (1923-1995) en el papel de Soledad Molina, una cupletista de unos veinticinco años, a quien la actriz Julia Lajos dio vida sobre los escenarios con la compañía Meliá y Cibrián.

26 Teatro Selecto es una colección de 32 obras de teatro publicadas a partir de diciembre de 1935 por la editorial Cisne con el reclamo en la portada: “Biblioteca Joyas Literarias”. *Consuelo la Trianera* fue el número 21 de esta colección, publicándose en mayo de 1936. *Un alto en el camino* también formó parte de la colección en febrero de ese mismo año, ocupando el puesto número 9. Al estallar la Guerra Civil, la colección se interrumpió.

27 Para quien era su segunda película. Ver Imagen 5.



Imagen 5. Fotograma de la película *Un alto en el camino* (1941), dirigida por Julián Torremocha. Lola Flores en uno de los números musicales.

El papel de Rosalía que interpretaba Pepita Meliá fue el mismo que hizo Mary Delgado para el cine, igual que ocurrió con el papel de Juan Francisco por parte de Benito Cebrián y Vicente Soler. Pese a que se mantiene, más o menos, la historia del feliz matrimonio formado por Rosalía y Juan Francisco que se ve casi destrozado porque el marido se enamora de una joven y guapa cupletista andaluza a quien sigue hasta Madrid, lugar en el que va a debutar como estrella, y le paga todos los caprichos hasta arruinar a su mujer y sus hijos, lo cierto es que la película sigue un guion en prosa mientras que el texto de Sánchez-Prieto, a excepción de las acotaciones, está formado íntegramente por versos. Tan solo hay dos intervenciones que se mantienen igual para dar fuerza a la obra y hacer una especie de guiño al texto del pastor, y que coinciden, precisamente, con los versos de los que se deriva el título de la obra:

*Soy como aquel peregrino
que en el resplandor del día
ante su luz se confía
y hace un alto en el camino.
[...]
Yo que presencié
desde esa puerta la escena
y ante una madre tan buena
de mi rencor me olvidé (Sánchez-Prieto, 1928: 126-129)²⁸.*

28 El último verso citado en la película se cambia por: "desapareció mi rencor".

Asimismo, se eliminan muchas escenas y conversaciones bastante sustanciosas entre los personajes que podrían haberle dado un sentido más trágico al trabajo cinematográfico. Tampoco se respetan todos los caracteres al cien por cien, por no mencionar las tan poco acertadas interpretación y profesionalidad de los actores en general; a excepción de Lola Flores, que es, sin duda, la única intervención destacable de la película gracias, seguramente, a sus números musicales. Julián Torremocha no obtuvo ningún reconocimiento por su trabajo y, hoy en día, además de que son mínimas las referencias que podemos encontrar de esta película, su localización es hartó complicada.

Sin embargo, el texto se siguió explotando dado que Mary Delgado tenía una compañía de teatro y, el 22 de julio de 1946, volvió a poner *Un alto en el camino* sobre los escenarios con motivo de las Fiestas del Carmen en el Teatro Fuencarral y en beneficio de los pobres de Chamberí. Igualmente, el 15 de mayo de 1932 se había programado en el Teatro María Guerrero una representación de *¡Al escampío!* para recaudar fondos en beneficio de la caja social de la Sociedad Cultural Deportiva Artística Heraldo-Liberal. Incluso, con motivo de ciertos festejos, Sánchez-Prieto estuvo dispuesto a participar o colaborar en persona; tal es el caso de la Fiesta de la Mujer y la Mantilla, organizada por el Centro de Hijos de Madrid, que se celebró en el Teatro Reina Victoria el 10 de junio de 1928. Hasta tal punto llegó su compromiso que, en Ocaña, se atrevió a interpretar él mismo a un personaje protagonista, destinando el dinero recaudado de la venta de entradas a los damnificados por las catástrofes del incendio del Teatro Novedades y la explosión del polvorín de Cabrerizas Bajas, ocurridas en octubre de 1928²⁹. Por último, en solidaridad con los de su antiguo gremio, debemos recordar que ofreció una función de *El ruiseñor de la huerta* en el Teatro Fuencarral en honor de zagalas y pastores; tal evento fue patrocinado por la Asociación de Ganaderos y el propio Leopoldo Magenti estuvo presente dirigiendo a la orquesta.

Asimismo, entre otras muchas curiosidades de las puestas en escena de las obras de *El Pastor Poeta*, podemos subrayar algunas, como por ejemplo que la Infanta Isabel³⁰ (1856-1931), popularmente conocida en Madrid como *La Chata* y muy aficionada a los festejos y al teatro, asistió a las primeras obras de Julián Sánchez-Prieto. También merece especial mención el hecho de que dos teatros madrileños se disputaban las obras del pastor con animadversión³¹ y que, con el fin de no posicionarse, los diarios lo encubrían en su sección de rumores haciendo referencia a Chamberí y Embajadores; aunque

29 A causa de dichas catástrofes, *El Heraldo de Madrid* abrió una lista de suscripción para que la gente donase dinero con el fin de contribuir a reparar los daños y ayudar a los damnificados. En Ocaña, con motivo de la Fiesta de la Raza, se representó la obra citada donde el pastor interpretó a uno de sus personajes y el dinero recaudado se envió a esa lista, figurando la contribución en *El Heraldo de Madrid* (Anónimo, 1928f: 12).

30 Isabel de Borbón y Borbón: Infanta de España, Princesa de Asturias hasta el nacimiento de su hermano Alfonso (futuro Alfonso XII) y Condesa de Girgenti por matrimonio, primogénita de Isabel II y Francisco de Asís.

31 Esto puede leerse en Anónimo (1928c).

es fácilmente deducible llegar a la conclusión de que estamos hablando del Teatro Fuencarral y del Teatro Pavón. También es curioso reparar en que nuestro autor comentó en cierta ocasión que había versificado la traducción que se había hecho de un poema alemán titulado *Safo* dividido en tres actos, y se lo entregó a la famosa actriz María Guerrero (1867-1928) para una posible puesta en escena de la que nada más se supo.

Por último, merecen ser resaltados los homenajes y cenas en su honor que recibió *El Pastor Poeta* como felicitación por lograr cierto número de representaciones. Con motivo de las setenta representaciones de *Un alto en el camino*, el propio Teatro Cómico lo agasajó; lo mismo ocurrió al llegar a las cien representaciones; y, con motivo de las doscientas, se organizó un almuerzo en el Hotel El Inglés, el día 22 de abril de 1928. El evento se convirtió en todo un acto social que se anunciaba y recordaba en los diarios, comentándose con tal entusiasmo tras la celebración que se publicaron listas con los nombres de los asistentes³². Con semejantes homenajes también lo halagaban, aunque con menos despliegue, en su tierra, donde asistió a varios refrigerios en cigarrales toledanos. Incluso en Segovia se organizó un banquete el día anterior al debut de *Un alto en el camino* (González-Blanch Roca, 2004: 809). Otras veces, él mismo no resultaba ser el homenajeado, pero sí los actores que en ese momento cosechaban éxito gracias a sus obras. Este es el caso del matrimonio Meliá y Cibrián, a quienes les dieron una fiesta, el 21 de junio de 1928, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Entre los asistentes se encontraban los hermanos Álvarez Quintero³³ y, evidentemente, Julián Sánchez-Prieto. Uno de los brindis corrió a cargo del pastor y de Serafín, convirtiéndose sus palabras en toda una competición de versos ingeniosos (Anónimo, 1928d: 5).

7. CONCLUSIONES

Antes de dar por finalizado este repaso que ha abarcado los principales éxitos teatrales de Julián Sánchez-Prieto, no estaría de más que diésemos cuenta de todas las composiciones que hizo para el teatro, las cuales suman una veintena. Además de *El ideal de Miguel*, ¡*Al escampío!*, *El ruiseñor de la huerta*, *Un alto en el camino*, *Consuelo la Trianera*, *La virgen del Pilar dice...* o ¡*Alza la frente, mujer!* (recordemos que anteriormente se había llamado *Entre una mujer y un hombre*), compuso: *Los niños del jazminero* (un sainete folklórico andaluz), *Jesús Nazareno*, *Bajo el cielo de Sevilla*, *Solera del Sacromonte*, *El tigre de plata*, *Hay que aprender a ser hombres* (una comedia en prosa), *El pañero fanfarrón* (otra zarzuela), *Paloma de mis amores: A mi puerta llamarás*, *La Venus de Bizancio* (una opereta cómica), *El limpia de la Olimpiada* (una farsa bufa), *En un rancho mejicano* y *Currito Cantares*. El protagonista de esta última obra fue

32 Muchos fueron los periódicos que durante los días anteriores anunciaron y en los días posteriores comentaron el evento. Algunos de ellos fueron *El Heraldo de Madrid*, *El Imparcial*, *La Libertad* o *La Nación*.

33 Serafín Álvarez Quintero (1871-1938) y Joaquín Álvarez Quintero (1873-1944).

interpretado por Juanito Valderrama³⁴ (1916-2004) en 1947, y José Heredia Escudero, un bailar gitano conocido por Josele, formaba parte del elenco.

Es sorprendente que desde los años veinte hasta los cincuenta nuestro autor se consiguiese mantener en cartelera. Si hacemos un repaso por los períodos en los que Sánchez-Prieto publicó o estrenó en los teatros, tendríamos que hablar del reinado de Alfonso XIII (1902-1923), la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930), la II República (1931-1936), la Guerra Civil (1936-1939) y el Franquismo (1939-1975). La pregunta es: ¿cómo logró mantener su producción teatral a lo largo de tan diversos regímenes e ideologías? La respuesta es bien sencilla: su verso fácil y su temática folklórica y rural, donde cualquier carga política estaba ausente, hicieron que la atemporalidad fuese predicable de toda su obra. Sus textos no ofendían a nadie ni tuvieron la sombra de la censura revoloteando a su alrededor. Si bien compuso algunos poemas que se amoldaban al régimen que había en cada momento, sobre todo con motivo de ciertas celebraciones, es cierto que nunca se metió en política. Es más, en cierta ocasión se declaró contrario a ella:

Siempre fui contrario a los que mandan, no porque usen de la autoridad, sino por los abusos que hacen de los fueros que les otorgan. Jamás me metí en política, alta ni baja, y entre mis muchos orgullos es uno de los mayores no haber sido nunca concejal en mi pueblo. ¡Y eso que pude ser alcalde! (Olmedilla, 1927: 9).

Por último, no vamos a hacer aquí un análisis sobre la calidad de sus versos, ya que, como señaló la crítica, su rima era fácil, su vocabulario demasiado coloquial y perseguía el aplauso a toda costa. Pero sí diremos que el mérito reside, precisamente, en que ese aplauso lo obtenía incluso a mitad de la obra, interrumpiendo a los actores, y el público lo vitoreaba y lo reclamaba a escena al final de las actuaciones. Esa salutación tras la representación, que solía ir acompañada del recital de versos nuevos, se convirtió en toda una seña de identidad, a la que acompañaba el aire rural del que jamás se despojó. Si bien no fue el mejor, fue alguien a quien se disputaban los teatros y supo dar con la fórmula del éxito, a pesar de que la posteridad no le haya hecho justicia dándole cierto reconocimiento. Tan solo el día 22 de enero de 2005 a las ocho de la tarde en el Teatro Lope de Vega de Ocaña, su localidad natal, y con motivo del 25 aniversario de su fallecimiento³⁵, un grupo de teatro local llamado Plaza Mayor rescató *Un alto en el camino*.

Tras este estudio y para finalizar, podemos acabar dando la razón al propio Sánchez-Prieto, quien dijo de sí mismo: “Tengo a gran satisfacción el no haber recibido lecciones de nadie; absolutamente de nadie ni como poeta ni como autor dramático, en la convicción íntima de que lo poco que soy a mí me lo debo” (Sánchez-Prieto, 1962).

34 Julián Sánchez-Prieto también fue letrista de este cantante.

35 Aunque en 2005 se cumplieron veintiséis años y no veinticinco, ya que falleció en 1979.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRIL, M. (1926). "El Pastor-Poeta". *Buen Humor*, 30 de mayo, 18-19.
- ANÓNIMO. (1923a). "Revelación de un poeta". *El Imparcial*, 4 de febrero, 3.
- ____ (1923b). "Mañana en El Ateneo, un pastor poeta". *La Correspondencia de España*, 2 de febrero, 2.
- ____ (1926). "El estreno de ayer", *El Imparcial*, 11 de febrero, 5.
- ____ (1928a). "La zamarra, el cayado... y la máquina de escribir". *La Nación*, 29 de febrero, 1.
- ____ (1928b). *La Libertad*, 5 de junio, 7.
- ____ (1928c). *El Heraldo de Madrid*, 6 de junio, 5.
- ____ (1928d). *El Heraldo de Madrid*, 22 de junio, 5.
- ____ (1928e). *El Heraldo de Madrid*, 25 de junio, 5.
- ____ (1928f). *El Heraldo de Madrid*, 5 de octubre, 12.
- ____ (1929a). *El Heraldo de Madrid*, 22 de junio, 5.
- ____ (1929b). *El Heraldo de Madrid*, 25 de junio, 6.
- ____ (1930a). *El Heraldo de Madrid*, 4 de abril, 5.
- ____ (1930b). *La Voz*, 5 de abril, 7.
- ____ (1935a). "Niní Montañán y Luis Roses entraron en el nuevo año bajo el signo del Pastor-poeta". *La Voz*, 1 de enero, 3.
- ____ (1935b). *La Época*, 2 de enero, 3.
- ____ (1935c). *El Heraldo de Madrid*, 5 de septiembre, 8.
- ____ (1935d). "Éxito del Niño de Marchena". *El Heraldo de Madrid*, 21 de septiembre, 9.
- ____ (1935e). *El Siglo Futuro*, 1 de noviembre, 17.
- BACIGALUPE, C. (2008). "El Pastor Poeta, un curioso e irreplicable escritor enamorado de Bilbao". *Bilbao*, octubre, 31.
- BARRANGO-SOLÍS, F. (1928). "Julián Sánchez Prieto, El pastor poeta". *El Imparcial*, 16 de marzo, 3.
- DÍAZ CASARIEGO. (1935). "La compañía del Pastor Poeta". *El Heraldo de Madrid*, 23 de septiembre, 9.
- D.M. (1935). "Mañana se estrena en el teatro Cervantes una comedia del "Pastor Poeta" en la que hace de protagonista el Niño de Marchena". *El Heraldo de Madrid*, 30 de octubre, 9.
- DOUGHERTY, D. y VILCHES DE FRUTOS, M.F. (1990). *La escena madrileña entre 1918 y 1926: análisis y documentación*. Madrid: Fundamentos.
- ____ (1997). *La escena madrileña entre 1918 y 1926: un lustro de transición*. Madrid: Fundamentos.
- GARCÍA INIESTA, C. (1938). "El teatro en Madrid". *Crónica*, 16 de enero, 10.
- GONZÁLEZ-BLANCH ROCA, P. (2004). *El teatro en Segovia (1918-1936)*. Tesis de doctorado. Madrid: UNED (que puede leerse en http://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/estudios_sobre_teatro.html [24/02/2016]).

- J.G.O. (1928). "Presentación de la compañía Meliá-Cibrián en el Cómico. Un gran triunfo popular del pastor poeta". *El Heraldo de Madrid*, 28 de febrero, 7.
- J.L.M. (1926). "Un estreno en Fuencarral". *La Voz*, 11 de febrero, 2.
- MARÍN ALCALDE, A. (1926). "El arte escénico". *La Correspondencia Militar*, 12 de febrero, 4.
- ____ (1928). "Los estrenos: el pastor poeta". *La Estampa*, 6 de marzo, 40.
- MASSA, P. (1928). *La Correspondencia Militar*, 29 de febrero, 3.
- OCHANDO MADRIGAL, E. (1997). *La vida escénica en Albacete (1924-1936)*. Tesis de doctorado. Madrid: UNED (que puede leerse en http://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/estudios_sobre_teatro.html [24/02/2016]).
- OLMEDILLA, J.G. (1927). "El pastor-poeta pasa por la corte". *El Heraldo de Madrid*, 21 de julio, 8-9.
- PAREDES, F. (1935). "El teatro: en el Cervantes, *Consuelo la Trianera*". *La Libertad*, 1 de noviembre, 4.
- PÉREZ, P. (1935). *Mundo Gráfico*, 9 de enero, 20.
- SÁNCHEZ-PRIETO, J. (1922). *En el chozo. Rimas pastoriles*. Madrid: Mateu y Fe.
- ____ (1929, 1ª ed. 1926). *¡Al escampío!* Madrid: Rivadeneyra, La Farsa.
- ____ (1928, 1ª ed. 1927). *Un alto en el camino*. Ávila: Senén Martín.
- ____ (1930). *El ruiseñor de la huerta*. Madrid: Rivadeneyra, La Farsa.
- ____ (1942, 1ª ed. 1932 *Entre una mujer y un hombre*). *¡Alza la frente, mujer!* Madrid: Editorial de Miguel, TALIA.
- ____ (1936). *Consuelo la Trianera*. Barcelona: Cisne, Teatro Selecto.
- ____ (1962). *En el chozo y en Madrid. Versos de antaño y hogaño*. Madrid: Imprenta Pueyo.
- SOMALO FERNÁNDEZ, M.A. (2004). *El teatro en Logroño (1901-1950)*. Tesis de doctorado. Logroño: Universidad de La Rioja (que puede leerse en http://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/estudios_sobre_teatro.html [24/02/2016]).
- VENGARA, J. (1923). "El cantor de los agros". *La Acción*, 6 de febrero, 3.

REFERENCIAS FILMOGRÁFICAS

TORREMOCHA, J. (dir.) (1941). *Un alto en el camino*. CIFESA: 71 min.

Recibido el 24 de febrero de 2016.

Aceptado el 4 de noviembre de 2016.